

# NARCISO MONTURIOL TENDRA UN MONUMENTO EN BARCELONA

EN UN GRAN PEDESTAL FIGURARÁ UNA REPRODUCCION A ESCALA DEL «ICTINEO» • EL GENIAL INVENTOR DIRIGIO, DURANTE DOS AÑOS, UN PERIODICO TITULADO «EL PADRE DE FAMILIA»

La figura prócer de Narciso Monturiol carecía de un monumento en nuestra ciudad, en la que transcurrió la mayor parte de su agitada vida. El futuro inventor vivió durante muchos años en aquellas callejuelas, llenas de sombras, faltas muchas veces de luz, de nuestro incomparable barrio de Ribera.

Hijo de una tierra llena de exuberancia y de color, como es el Ampurdán, Narciso Monturiol vino a Barcelona, que debía ser el escenario de sus triunfos y de sus desdichas. Hace algunos meses, nuestro admirado Arturo Llopis publicaba en estas mismas páginas un sugestivo reportaje en el que situaba al genial inventor en sus estancias barcelonesas. Monturiol residió en varios lugares de aquella urbe todavía aprisionada por las viejas murallas, aunque muy pronto salió a la Barceloneta, indudablemente para estar más cerca del mar y vigilar de cerca los trabajos de su icteíneo, que abría una época fabulosa, y casi fantasmagórica, en la navegación.

Pero Monturiol, hijo de su época, de un temperamento exaltado, vivió entregado totalmente a su invento, aunque todavía le quedó tiempo para otros menesteres. ¡Qué bonita y aleccionadora es la vida de Narciso Monturiol!

## Tributo a su memoria

Como decimos, la Ciudad Condal no hizo justicia a aquel genio de la ingeniería que murió casi en el mayor olvido. Fue el ilustre prócer don Joaquín Ribera Barnola quien, al levantarse el monumental edificio de la Mutua Metalúrgica, pensó que en ningún lugar mejor que frente a aquella sede que agrupa todos los industriales metalúrgicos de Cataluña para perpetuar la memoria del inventor del submarino. Hoy, gracias a esa tenacidad —bendita tenacidad la de don Joaquín—, dentro de unas semanas los barceloneses podrán admirar y discutir —según el criterio de cada uno— el nuevo monumento.

Hemos querido que fuera el propio don Joaquín quien nos dijera algo de ese magno monumento que será colocado junto a la entidad que él preside.

—Al proyectarse el edificio de la Mutua, se estimó —nos contaba— que el terreno en forma de ángulo, que hace esquina con la Avenida del Generalísimo Franco y calle de Provenza, debía destinarse a un jardín que dignificase este enclavamiento urbano, y en el que, mediante un símbolo, estuviese representada la técnica y la metalurgia en la figura de Monturiol; para ello se cedieron unos metros de terreno, y gracias a la colaboración y comprensión del Ayuntamiento, esta graciosa isla verde que tiene forma de proa, adorna la ciudad.

El pasado año se nombró una comisión, que presidió el propio señor Ribera Barnola, a quien en definitiva se debe la idea y su realización. No fue fácil el problema que se plantó a la comisión de conseguir algo que representase dignamente el gusto actual. Afortunadamente surgió el escultor José María Subirats, que ha realizado una obra extraordinaria.

—En homenaje a Monturiol deseo —nos decía— que la obra escultórica quede relegada a segundo plano y que lo principal del monumento sea la propia creación de Monturiol. Así el trabajo del escultor es el soporte o pedestal del icteíneo, que será reproducido a escala con toda fidelidad, según los planos de Monturiol y colocado en la forma sustentante a modo de ecol-lages.

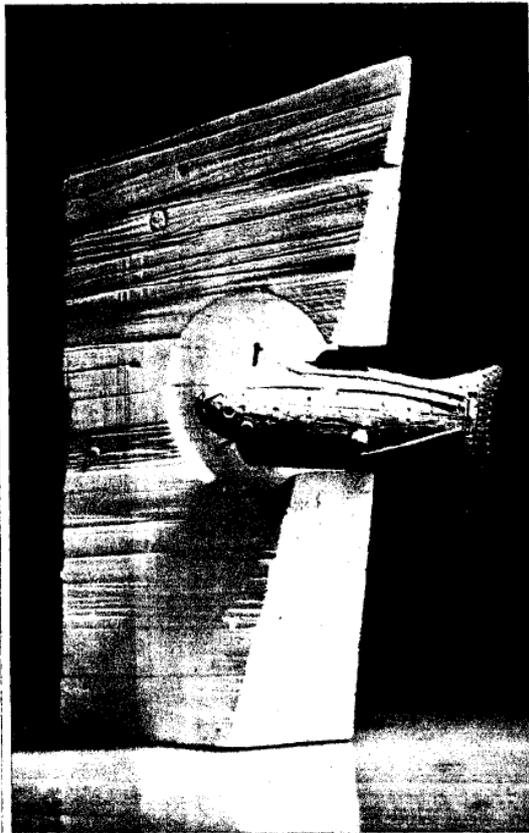
La idea del monumento es extraordinariamente atrevida. La forma escultórica de soporte, que quiere sugerir la idea del acto de creación del icteíneo, será en hormigón armado de gran calidad cuyas texturas serán trabajadas en negativo en el encofrado, que contrastará con los colores de los metales del icteíneo. Su forma será una continuación de la de proa de buque del edificio de la Mutua, que quedará integrado a su arquitectura, y su altura alcanzará unos 4'50 metros.

En un bloque separado de piedra de Figueras —patria de Monturiol—, estará esculpida la dedicatoria del monumento y la explicación del submarino allí reproducido, incluso con sus datos técnicos. Aparte de estos elementos y como contraste a su carácter artificial y humano, habrá además en el amplio parterre un olivo y una roca del Cabo de Creus.

## Interesante colección bibliográfica

Los dirigentes de la Mutua de Metalúrgicos han querido, en esta fecha memorable, en que Barcelona recordará al insigne inventor, regalar al Museo de Historia de la Ciudad un lote de libros, folletos, artículos y grabados que recientemente adquirió y con cuyo material, coincidiendo con el acto inaugural, se celebrará una exposición.

Entre los papeles adquiridos figura la colección completa de «El Padre de Familia», semanario dirigido por Monturiol a mediados del siglo pasado y del que aparecieron veintitrés números. Sería curioso —y suponemos que algún erudito acometerá esta tarea— estudiar los rasgos periodísticos



Maqueta del monumento a Narciso Monturiol, obra del escultor Subirats, que dentro de breves días será inaugurado en la avenida del Generalísimo

de Monturiol, que aparte de dirigir este periódico publicó varios libros de excepcional interés.

Muchos de los papeles adquiridos tienen un extraordinario valor, toda vez que están relacionados con la construcción del icteíneo, como son el proyecto de la famosa Sociedad «La Navegación Submarina», sus estatutos y reglamentos, así como tres memorias leídas por el propio Monturiol en tres distintas Juntas generales de la entidad.

También cabe destacar dos folletos, de un indudable valor bibliográfico, como son «De un icteíneo de guerras y «El Ictineo y la navegación submarina», escritos por el inventor en los años 1882 y 1883.

Dentro de pocas semanas Barcelona se congregará en torno a aquel monumento para rendir un homenaje de simpatía y de gratitud hacia aquel ampurdanés que tuvo una visión clara del futuro de la Marina, reparando así un pasado y prolongado olvido.

José YARIN-IGLESIAS